

Heraldo Cristiano

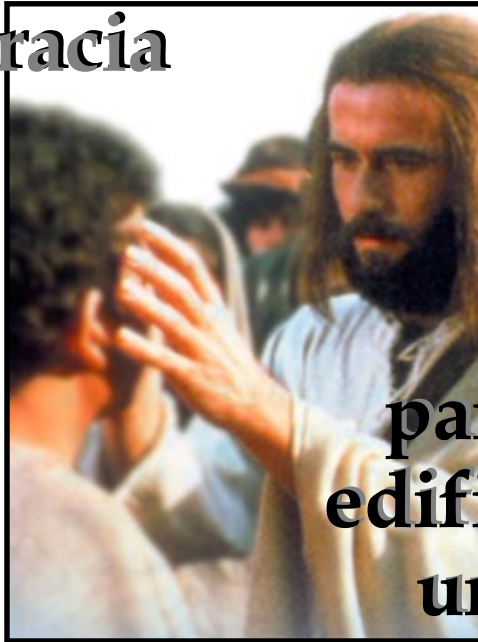
No. 1
Año 2005



Órgano Oficial de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba

Fundado en 1919

comprometidos
en tu
gracia



para
edificar
un
mundo
mejor

V Sínodo Nacional de la Iglesia
Presbiteriana-Reformada
en Cuba
2005 - 2006

Año LXXXIV No. 742
Enero - Febrero
ISSN-0864-0270

Consejo de Dirección:
P. P. Carlos Piedra
P. P. Carlos Camps
P. G. Isaac Jorge

Editor - Redactor:
P. G. Isaac Jorge Oropesa

Composición:
Gema Montes Guimerás

Diseño:
Abel Machado Pando

Oficina:
Salud # 222 e/ Lealtad y
Campanario, Ciudad Habana
10200, Cuba.
Teléfonos: 861-9880
862-1239
Fax: 33-8819



Los artículos y comentarios expresan el criterio personal de sus autores y no necesariamente el pensamiento de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba, que se da a conocer a través de los acuerdos de su Sínodo Nacional.

Inscrita como impreso periódico en la Dirección Nacional de Correos, Telégrafos y Prensa. Permiso No. 950010/158 Impreso en CIE «Augusto Cotto» Matanzas, Cuba

CONTENIDO

Colaboradores de Dios REFLEXIÓN BÍBLICO-TEOLÓGICA <i>Daniel Izquierdo</i>	2
Informe Moderadora a la Asamblea INFORME <i>Dora Arce</i>	8
Vida y Misión de la Iglesia VIDA Y MISIÓN <i>Carlos M. Camps</i>	13
Pedid y se os Dará MENSAJE <i>Migdalia Cabrera</i>	22
El Sentido del Amor MENSAJE <i>Adolfo Ham</i>	25

NOTICIARIOS

152 Aniversario	1
Asamblea Memorable	6
Cuba Connection	7
La XIV Feria del Libro y ...	7
Información	12
Obituario	15
96 Sínodo Anual	15
Semana de Oración...	15
Erelío Martínez	16
Una Vida Fecunda	24
De Interés	28
Breves	32



152 Aniversario

Al conmemorarse el 152 aniversario de su nacimiento, en la prensa cubana de estos meses se ha honrado a José Martí divulgando mucho de su vida y su ideario.

El Heraldo recoge en esta página algunos pensamientos martianos que invitan a la reflexión. Es un tributo más al Apóstol de nuestras libertades.

- Dios existe en la idea del bien, que vela el nacimiento de cada ser, y deja en el alma que se encarna en él, una lágrima pura.
- No hay blasfemo mayor que el que, so pretexto de entender a Dios, se arroja a corregir la obra divina.

- Jesús no murió en Palestina: sino que está vivo en cada hombre.
- Cristo, mirado ayer como el más pequeño de los dioses, es amado hoy como el más grande, acaso, de los hombres.
- Lo eterno es apetecible y hermoso.
- La vida humana sería una invención repugnante y bárbara, si estuviera limitada a la vida en la tierra.
- La majestad de haber obrado bien es la llave de la eternidad.
- La única religión digna de los hombres es aquella que no excluye a hombre alguno de su seno.
- Todo el mundo, lacio o lanudo, tiene derecho a su plena conciencia. El hombre sincero tiene derecho al error.
- Tirano es el católico que se pone sobre un hindú, y el metodista que silba a un católico.
- Estarían mejor los fieles de las iglesias levantando almas, y calzando a desnudos, y apartando botellas de los labios, que oyendo comentarios sobre las bestias del Apocalipsis.
- Besando en la frente a Cristo, muerto en la cruz por la redención de todos, hagan de sus maderos instrumentos del trabajo humano.
- Una Iglesia sin credo dogmático, sino con ese grande y firme credo que la Majestad del Universo y la del alma buena e inmortal inspiran ¡Qué gran Iglesia fuera!

Colaboradores de Dios

SÍNODO 2005

INTRODUCCIÓN AL TEXTO BÍBLICO SELECCIONADO

La Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba ha escogido para el año 2005 un tema de gran importancia: el de la «gracia» de Dios. Teológicamente hablando este es un aspecto de suma elaboración antes y después de la Reforma, pero también no del todo comprendido y hasta un tanto relegado en ocasiones. El Consejo Latinoamericano de Iglesias ha animado a sus iglesias miembros a involucrarse en meditar y explorar las implicaciones de este tema, en medio de tanta desgracia que se vive en nuestro continente y en el mundo de hoy. La IPRC se ha querido unir a este esfuerzo y ha tomado como lema: «Comprometidos en tu gracia para edificar un mundo mejor», basados en el texto de 2 Cor.6: 1-2, un magnífico pasaje de las Escrituras que nos recuerda nuestra responsabilidad, al ser participantes de la gracia de Dios.

NUESTRO TEXTO

Nueva Versión Internacional

¹ Nosotros, colaboradores de Dios, les rogamos que no reciban su gracia en vano. ² Porque él dice: «En el momento propicio te escuché, y en el día de salvación te ayudé». Les digo que este es el momento propicio de Dios, ¡hoy es el día de salvación!



CONTEXTO DE LAS CARTAS DE PABLO A LOS CORINTIOS

La ciudad de Corinto (en la Grecia de hoy) fue un importante centro de comercio. Por su ubicación, y el hecho de contar con un magnífico puerto, fue una ciudad próspera y cosmopolita; sus habitantes, además de griegos, eran una mezcla de romanos, judíos y asiáticos del Medio Oriente, por lo cual la diversidad era no solo étnica sino además cultural y religiosa. Como otras ciudades de este tipo, llegó a ser famosa por la conducta desenfadada de sus pobladores y por su inmoralidad sexual (vinculada a prácticas religiosas).

A esta ciudad populosa y compleja llegó el apóstol Pablo con su predicación de las buenas nuevas de Jesucristo (con toda probabilidad el primer cristiano en hacerlo). Debió ser una tarea agotadora pero a la vez excitante. Y no fue nada fácil; lo demuestra el hecho de

que Pablo permaneció en la ciudad por todo un año y medio durante aquella primera visita (vea Hechos 18:1-17), hasta dejar consolidada una iglesia. Sin embargo, pronto le llegaron noticias de problemas y divisiones dentro de la comunidad que le movieron a un intercambio de correspondencia para recordarles el compromiso adquirido tras una nueva vida en Cristo. Eventualmente el apóstol regresó para poner orden dentro de la iglesia.

Nuestro texto forma parte de una carta de reconciliación; como otras cartas, esta responde a situaciones específicas y necesidades urgentes de aquellos a quienes Pablo bien conocía y amaba, por lo cual desborda la pasión sentida. Una de las grandes preocupaciones del apóstol era la de cómo lograr un entendimiento, unas mejores relaciones, dentro de la propia comunidad y de esta consigo mismo.

Al develarnos situaciones de la incipiente iglesia cristiana del primer siglo nos preguntamos si la vida en el siglo XXI es tan diferente como para desestimar lo que este texto nos puede enseñar hoy.

INDAGACIÓN EXEGÉTICA

Mirando el texto en nuestras Biblias nos damos cuenta que el mismo es la continuación de los últimos versículos del anterior capítulo 5, donde Pablo habla de su comprensión de la obra realizada por Cristo en términos de reconciliación. Aquí reconoce que se nos ha encargado un ministerio de reconciliación, el de ser embajadores de Cristo y proclamar a otros: «déjense reconciliar con Dios» (5:20).

Es interesante notar que el mismo verbo griego «*parakaleo*» es usado tanto en 2da de Corintios 5:20 como en 6:1, con el significado de exhortar, rogar.

Otra razón para considerar el texto como un todo es la manera en la cual Pablo desarrolla sus ideas; a partir de su trasfondo judío el apóstol tiende a utilizar un rango de frases diferentes para expresar la misma enseñanza (lo que técnicamente se conoce como paralelismo). Así pues, antes de continuar con nuestra aproximación al texto en su totalidad, vamos a conocer algunas de las palabras importantes que aparecen en 2 Cor. 6:1.

■ Colaboradores (*synergeo*). Pablo está expresando una idea ya mencionada en 1 Cor.3: 9 (somos «compañeros de trabajo» de Dios), lo cual nos permite reconocer una conexión entre el ser embajadores de Cristo y la colaboración activa con Dios.

■ La palabra griega *dejomai* usualmente se traduce como recibir, pero también se puede traducir como aceptar, tomar, acoger. Pablo quiere hacernos conscientes de cómo acogemos o no la gracia de Dios. Aquí quizá la participación es más pasiva, en forma de aceptación, como en 5:20 (dejarse reconciliar).

■ *Jaris* (gracia). La raíz de la palabra en griego apunta primariamente hacia aquello que produce placer. En la versión griega del Antiguo Testamento (la Septuaginta) *jaris* es traducción de la palabra hebrea *hen* que significa favor, benevolencia. *Hen* se utiliza para describir la acción de los poderosos para superar la distancia que los separa de los débiles; y aunque es una decisión propia, los mueve a ello la petición del más débil, lo cual se aprecia en la expresión típica «encontrar gra-

cia a los ojos de...» (Gen 19:19, 32:5, etc.).

Contraria a la idea judía de que la salvación se obtiene por buenas obras, o a la del pensamiento helenístico, a través de sabiduría humana, Pablo quiere enfatizar la gracia como un regalo de Dios.

Lo que debe resultar interesante de discutir y comprender es la expresión «aceptar la gracia de Dios en vano» (literalmente «en vacío» o «sin propósito»). Quizás un concepto similar aparezca en Heb. 12:15 dónde el autor exhorta a que no se deje de «alcanzar la gracia de Dios» (RVR), que a nadie «le falte la gracia» (VP).

En la frase «momento propicio» (vers. 2), la palabra utilizada es *kairós*, que no es tiempo considerado en su sucesión cronológica sino el tiempo que está cargado de un significado en cuanto a oportunidad o reto bajo la voluntad de Dios.

REFLEXIONES ACERCA DEL TEMA

Tal parece que en los tiempos modernos evitamos hablar de la gracia de Dios; quizás porque pensamos que uno recibe sólo aquello que merece, aquello de lo que es capaz; o quizás también porque pensamos que toda falta debe ser castigada; o porque en este mundo tan competitivo no se admite la ineficacia, y nuestro concepto de justicia es muy punitivo, revanchista, lo cual difiere del esquema judío donde justicia tiene que ver con un concepto relacional de «ser fiel a la comunidad». Al estudiar este texto la intención no es la de repasar las grandes discusiones teológicas de antaño, sino profundizar el cómo entender esa gracia de Dios hoy.

La palabra «gracia» era de uso común para el mundo greco-romano, como otras, pasó a ser una palabra de significación especial para el incipiente cristianismo. Le corresponde a Pablo ser quién intentó darle un nombre, poder denominar teológicamente a ese favor o benevolencia de Dios que se halla presente de manera plena a través de toda la Biblia (pensemos por ejemplo en los relatos de Abraham, Jacob, el éxodo, y tantos otros). En efecto, de unas 160 veces que *jaris* aparece en el Nuevo Testamento la mayoría corresponde a Pablo, en los sinópticos la palabra está ausente, con excepción de Lucas (lo cual hace suponer influencia paulina) y las apariciones en las epístolas de Pedro y los escritos juaninos son muy tardías, como para poder afirmar que ya entonces el término estaba acuñado y reconocido.

Pero gracia, entendida como benevolencia, no suprime la «ira» de Dios. Al decir de R. Bultmann la fe cristiana en la gracia divina «se basa en el convencimiento de ser librado de la ira de Dios» (Teología del NT), ante el extrañamiento que nos ha alejado de Yahvé este se ha propuesto salvar la distancia con la dádiva de la vida eterna (Ro. 2:7s), con la reconciliación propiciada en Jesucristo. *Jaris* es «una acción singular que se hace activa para quien la conoce y reconoce en la fe...».

Para K. Barth, al igual que para Lutero, no hay oposición justicia-gracia, algo que ha sido tan discutido en la historia del pensamiento cristiano. Se ha hecho un énfasis en el protestantismo de lo ético-social a que nos mueve la gracia (como don) y en tal sentido Barth hablará de ella como un «poder», que nos hace tomar partido por los menesterosos.

Pero como ya sabemos, la validez de toda teología está dada no solo en interpretar correctamente (ortodoxia), sino además en actuar correctamente (ortopraxis), lo cual nos remite al carácter inevitablemente contextual que ha de tener todo intento teológico.

En tal sentido debemos preguntarnos ¿qué características de la Cuba de hoy reclaman una mayor atención en nuestro misionar como embajadores de reconciliación y proclamadores de la gracia de Dios? Una mirada analítica profunda no nos dejará auto complacernos con respuestas dogmáticas preestablecidas, no es tan simple como responder: debemos lograr una mayor (o mejor) evangelización, esto es necesario pero no es suficiente. Aquí presentamos algunas motivaciones para discusiones futuras.

La Cuba de hoy necesita rescatar un lenguaje pacificador, no promotor de violencias estériles que solo causan mayores contratiempos en vez de resolver contradicciones. La Cuba de hoy necesita abiertamente y sin restricciones promover un diálogo franco, honesto, no cargado de reminiscencias ideológicas. Las cubanas y los cubanos de hoy sabemos que la paz nos parece un sueño utópico porque no hemos sabido desbrozar el camino al entendimiento y a la pluralidad.

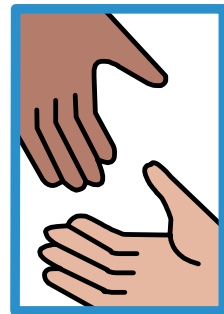
Mientras tanto, no hemos sido capaces tampoco de elevar nuestras voces, y cada vez es mayor el agobio por el peso de la responsabilidad que hemos evitado y la conciencia de tener nuestros labios cerrados mientras nuestra mente razona de manera diferente a como actuamos. Y esperemos que tampoco nos sirva de consuelo el argumento de haber estado siempre en defensa de «otras» causas justas en nuestro continente y otros lugares del mundo, por-

que nuestro rol se juega en nuestra tierra, no en otras (recordemos a Silvio Rodríguez: «qué fácil es protestar por la bomba que cayó a mil kilómetros del ropero y del refrigerador»).

No podemos monopolizar, ni manipular la gracia de Dios. Es un mandato el ser colaboradores, y tal mandato se hace urgente con el «hoy» paulino. Cada época tiene su hoy, el texto griego no coloca el artículo determinado ni delante de «momento propicio» ni de «día de salvación», como si existiese un único tiempo aceptable (generalmente interpretado escatológicamente). No podemos tampoco a-historizar la salvación; precisamente creo que eso era lo que intentaba el apóstol decir cuando cita a Isaías 49:8, un texto en el cual se exhorta a los exiliados judíos a reconstruir su nación.

PALABRAS FINALES

El presente tema será motivo de reflexión durante todo el año en nuestras comunidades. Para ello el Libro de Programas incluye una guía de estudio con vistas a servir de material auxiliar en las discusiones. Pero este 2005 además presenta una variante especial; este estudio va a ser motivo de reflexión por hermanas y hermanos del Sínodo de Escocia de la Iglesia Reformada Unida. Esperamos que juntos nos sintamos hermanados en este propósito de ser fieles al mandato y comisión que se nos ha confiado. Que así sea. Amén.



ASAMBLEA MEMORABLE

Ano dudarlo de histórico puede considerarse el V Sínodo y 9ª Asamblea de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba. Tuvo lugar en una de las Iglesias más antiguas y de historial más destacado enclavada en la cuarta villa fundada pro Diego Velásquez, Sancti Spíritus. «Comprometidos en tu gracia para edificar un mundo mejor» (2ª a los Corintios 6:1-2) era el tema que tenía como incentivo la convocatoria. Fue presidido por la moderadora, Pbra. Dora Arce y el Secretario General Pbro. Carlos M. Camps y como Secretaria Adjunta, la Pbra. Miriam Albán. Numerosos asuntos de interés para la obra fueron tratados dentro de un marco de comprensión y libres criterios. El Pastor Local, Pbro. Pedro Jiménez tuvo palabras de bienvenida sentida a nombre de toda la congregación, respaldado en todo el desarrollo del Sínodo por la atención y espíritu servicial de comisiones, así en las comidas, hospedaje y arreglos locales.

Presentes en todo el desarrollo del Sínodo, visitantes muy queridos, el Rev. Dean Lewis, Nell Johnson, de la Iglesia en Estados Unidos, del Sínodo Boriquén su Moderador el Rev. Jesús Mercado y trece representantes más. Del Consejo de Iglesias de Cuba, su Secretario Ejecutivo, el Rev. Humberto Fuentes y el Ejecutivo de la Comisión Bíblica, Rev. José López, quien dejó en manos de cada delegado un valioso material de la Palabra.

Muy esperada en este Sínodo la elección del nuevo ejecutivo.

Fueron elegidos:

Moderador: Rev. Héctor Méndez

Vicemoderador: Rev. Carlos Piedra

Secretario General: Rev. Carlos Camps

Secretaria Adjunta: P. G. Miriam Albán

Tesorero: P. G. Abel Machado

Tesorera de Pensiones: P. G. Migdalia Cabrera

Director del DEPROMI: Rev. Ary Fernández

COMISIONES:

Política social

Presidenta: P. G. Xiomara Arenas;

Vocales: Rev. Pedro Jiménez, Rev. Daniel Izquierdo

Política financiera

Presidente: Rev. Orestes González;

Vocales: Lourdes Lafuente, Marta E. Collazo y Lázaro López.

Política eclesiástica

Presidente: Rev. Miguel Pérez Coca;

Vocales: Edelberto Valdés, Alina Camps y Carlos Piedra.

Auditoría

Presidenta: P.G. Tania Suárez;

Vocales: Idoldía Luna, Ruth Camps y José Luis García.

DEPARTAMENTOS:

Historia: P. P. Rafael Cepeda (Historiador de Honor) y P. G. Isaac Jorge (Historiador Nacional);

Vocales: Abel Mirabal, Omar Marén, Mercedes Cárdenas y Anayda Díaz.

Publicaciones: Rev. Carlos Piedra, Héctor Méndez, Carlos M. Camps, Isaac Jorge, Ary Fernández, Xiomara Suárez, Tania Suárez y Miguel Pérez Coca.

En las siguientes sesiones que ocupó el día del sábado fueron presentados los informes de distintas comisiones y departamentos, todos con informaciones y propuestas de interés registradas en las actas levantadas.

Finalmente la clausura tuvo como centro el Culto Eucarístico de gran solemnidad e inspiración para todos los presentes. El Moderador electo, Pbro. Héctor Méndez tuvo palabras elocuentes y edificantes sobre lo que toca a la Iglesia en la nueva etapa que inicia el Sínodo.



CUBA CONNECTION

«PRESBYTERIAN CUBA CONNECTION», es un Boletín, casi un periódico, que se publica en Estados Unidos con abundante y riquísimo material de información, Noticias y actividades de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba. Escrito en inglés con algunas notas en español, hace llegar a los hermanos norteamericanos las más variadas noticias de nuestra obra. Pone en el papel impreso el valioso proyecto «The presbyterian Cuba Connection» que reafirma lazos de fraternidad y ayuda entre nuestras Iglesias. Todo obedece a la iniciativa de un gran amigo y hermano, el Rev. Dean H. Lewis, de dinámica actividad que comparte su corazón con el de nuestra obra cubana. Él es miembro del Presbiterio de Santa Fe.

LA XIV FERIA DEL LIBRO Y «FAMILIA CRISTIANA»

En la reciente Feria del Libro que con gran entusiasmo se ha celebrado, fue homenajeado el Boletín «Familia Cristiana», órgano oficial de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Cárdenas. Por varias décadas ha sido una publicación muy valiosa portadora de noticias y con frecuencia artículos y mensajes de gran actualidad. Presentes en el acto de la Feria una comisión de la Iglesia de Cárdenas, Pbra. Rita Morris, Directora por muchos años, la Directora actual Pbra. Isis Ruiz, Isora López, Julia Jorge Vergara y el Director del Departamento de Historia del Sínodo Nacional, Pbro. Isaac Jorge. La Feria hubo de entregar un bello diploma a la Iglesia de Cárdenas por tal distinción.

INFORME DE LA MODERADORA A LA IX ASAMBLEA DEL SÍNODO DE LA IGLESIA PRESBITERIANA-REFORMADA EN CUBA



P. P. Dora Arce Valentín

Con profundo sentimiento de gratitud al Señor me dirijo a este honorable cuerpo para compartir con ustedes las experiencias que durante estos dos años de mandato, he vivido por razón de la responsabilidad que ustedes me encomendaron en la VII Asamblea de nuestro Sínodo, el 17 de enero del 2003 en el templo de la Iglesia de Luyanó.

Como parte de tales deberes he visitado la gran mayoría de nuestras iglesias y misiones, algunas de ellas en más de una ocasión. Junto al Secretario General hicimos varios recorridos por nuestros Presbiterios con el objetivo de conocer la labor de sus iglesias, sus necesidades más urgentes, sus proyectos locales para la obra y misión de las mismas en sus contextos inmediatos y proveer oportunidades para un diálogo franco y abierto con los consistorios, pastores y pastoras, presbíteros con responsabilidad pastoral y líderes en general. Así también hemos estado pre-

sente en algunas de las reuniones de los Presbiterios, alternándonos con el Secretario General y el Presidente del Concilio General y Vice-moderador.

He respondido, según las posibilidades, a las invitaciones que mis colegas en el ministerio me han extendido, para ocupar sus púlpitos y siempre que así ha sido lo he considerado un privilegio y un gozo el poder compartir la Palabra de Dios con su pueblo. Estas iglesias fueron: Habana I, San Nicolás, Güines, Nueva Paz, la Playa, Varadero, Jagüey Grande y Santa Clara. Esta experiencia la he podido disfrutar no sólo en la familia presbiteriana cubana sino en otras denominaciones y en celebraciones de carácter ecuménico, nacionales e internacionales.

Sería interminable la lista de personas con las cuáles nos hemos entrevistado en estos dos años, especialmente personas que visitan nuestro país y se interesan en particular por el trabajo de nuestra Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba.

Así mismo hemos visitado, o nos hemos comunicado a través de diferentes medios y en no pocas ocasiones, con la Oficina para la Atención de los Asuntos Religiosos del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en entrevistas con sus funcionarios y con la directora de la misma, la licenciada Caridad Diego Bello. En este mismo sentido hemos respondido a las invitaciones que desde esta misma oficina, o desde el Consejo de Iglesias de Cuba, se nos

han dirigido para participar en encuentros con el Co. Esteban Lazo, del Departamento Ideológico del PCC y otros líderes del Gobierno, del Ministerio de Justicia, de la Aduana General de la República, MINVEC, etc; organismos del Estado Cubano que de una u otra forma inciden en la labor que las iglesias realizan o quieren realizar en nuestro país.

Hemos representado nuestra Iglesia en las instituciones ecuménicas a las que pertenecemos y en reuniones, asambleas u otros eventos en los que se ha requerido una representación de este cuerpo gobernante, tanto nacional como internacionalmente.

Junto al Secretario General hemos mantenido correspondencia y diálogo con aquellas Iglesias Nacionales con las que tenemos relaciones de hermanamiento y/o fraternales, consolidando nuestra vocación como iglesia en Cuba. En este sentido, hemos logrado aumentar nuestro espectro de relacionamiento al convenir relaciones formales con la Iglesia Reformada Unida del Reino Unido a través del Sínodo de Escocia y con la Iglesia Presbiteriana de Corea (Corea del Sur). También hemos mantenido comunicación e intercambio con aquellas Instituciones que forman parte de la familia de la fe en América Latina y el Caribe y aún a nivel más internacional, tales como la Conferencia de Iglesias del Caribe, el Consejo Latinoamericano de Iglesias, la Asociación de Iglesias Presbiterianas y Reformadas de América Latina, el Consejo Mundial de Iglesias y la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas.

Gracias doy al Señor por el privilegio de servirle en el ministerio pastoral y por la oportunidad de hacerlo también en el cumplimiento de este mandato; por la experiencia de trabajar con un

grupo de colegas quienes en cada encuentro como Concilio del Sínodo demostraron estar dispuestos a poner sus dones al servicio de nuestra Iglesia y propiciar un ambiente de entendimiento y enriquecimiento mutuo que nos permitió tomar decisiones con absoluta confianza en el espíritu constructivo y saludable del que emergieron. Gracias al Señor y gracias a ustedes también, miembros del Concilio por la jornada de aprendizaje y crecimiento espiritual que ustedes me han regalado en estos dos años. Gracias también a la Iglesia y el Consistorio de Luyanó por su apoyo y sus oraciones.

Permítanme, al concluir esta etapa en el servicio a nuestra iglesia, tal y como recomienda nuestro Reglamento (Artículo Tercero, Sección I, inciso E), presentar brevemente y con humildad, algunas observaciones y recomendaciones que considero pertinentes poner a vuestra consideración.

Para todas y todos es conocido el proceso de análisis de la acción pastoral de nuestra iglesia, que hemos comenzado a través de una comisión constituida para conducirlo y que ha considerado importante inaugurarse con visitas a todas las iglesias que conforman nuestros tres Presbiterios precedido del envío de una encuesta que pretende recoger información importante para saber dónde estamos y hacia dónde queremos ir.

Creo que uno de los elementos más interesantes de esta encuesta ha sido que ha puesto a nuestras iglesias a pensar seriamente en el contexto inmediato (entiéndase barrio, ciudad, pueblo) en donde ejerce o debe ejercer su vocación pastoral como comunidad de fe. Pero también ha obligado a un análisis serio de la composición de nuestra membresía, de la calidad de la educa-

ción cristiana que estamos llevando a cabo, del papel que juegan y deberían jugar las distintas fraternidades organizadas ya sean en el nivel local, presbiteral o nacional. Nos ha obligado también a mirar las familias que componen nuestras comunidades, la forma en la que adoramos y la manera en la que celebramos nuestro ser iglesia, incluyendo la celebración de los sacramentos. La encuesta también ha tocado temas tan sensibles para nuestra iglesia como la cuestión de la diversidad de ministerios y la forma en la cual ejercemos los mismos, incluyendo también el tema de los ministerios ordenados y la ya legendaria discusión del valor de la única ordenación y sus limitaciones en el orden práctico. Hemos comentado acerca de nuestras publicaciones, sus aciertos y sus carencias y también de los aspectos positivos y negativos de las relaciones de hermanamientos.

Creo sinceramente que si tomamos con toda responsabilidad esta propuesta de llegar al fondo de nuestra realidad como iglesia y estamos en disposición de enfrentar los riesgos de asumir con entereza una historia y una tradición que nos invita todo el tiempo a ser *Iglesia Reformada siempre reformándose*, Dios debe estar bailando de contento porque estaremos siendo, al menos, coherentes con aquello con lo que nos hemos comprometido al recibir nuestra común ordenación al presbiterado y que aparece en los Principios Básicos (Capítulo I) de la Forma de Gobierno:

«La Iglesia como cuerpo de Cristo, tiene una misión...»(G-1.02 inciso a) «Esta *co-misión*, sustentada de manera general en el testimonio bíblico, actualiza su contenido para cada tiempo y lugar» (G-1.02 b).

Y más adelante dice:

«Su actualización está en la capacidad de la comunidad de creyentes, de interpretar su contenido permanente en la sociedad en que vive y en la que quiere y tiene que ejercer su vocación de servicio y testimonio. Esto es, confrontar continuamente su *co-misión* permanente con la autorevelación de Dios, que siempre va marcando la vía más expedita, que no es la más fácil, de ir levantando las señales que nos llevarán a la meta, la instauración de su Reinado» (G-1.02 inciso d)

De manera que considero de vital importancia que en este proceso tomemos conciencia que **nuestra estructura como iglesia descansa en la capacidad de nuestros consistorios de cumplir con sus responsabilidades en el ejercicio del gobierno en las iglesias locales**. Del buen funcionamiento de nuestras judicaturas a este nivel local depende la salud de todo el cuerpo. En ellos está la responsabilidad de guiar a nuestras congregaciones «*continuamente a descubrir la voluntad de Dios en el mundo y a discernir los signos del Reino de Dios que se revelan; de manera que puedan proyectar planes para cambios, renovación y crecimiento, bajo la Palabra de Dios*» (G-7.01 inciso d-xi) Es aquí donde primero se manifiesta la vocación al presbiterado, donde se eligen las comisionadas y comisionados al Presbiterio. En fin, nuestra muy nombrada y poco conocida, democracia representativa es o no eficaz en la medida en que nuestros consistorios sean o no responsables de sus funciones como cuerpo gobernante.

Hago entonces un llamado a toda nuestra iglesia, nuestro cuerpo pastoral y demás líderes a volcar nuestras mayores energías en la revitalización y el fortalecimiento de esta judicatura

como principio elemental para un proceso de renovación y de sanidad.

Algo que necesitamos como herramienta indispensable para este proceso es un adecuado Libro de Orden. Ya hemos hecho una revisión de nuestra Forma de Gobierno aunque todavía quedan detalles por resolver. Pero nada hemos podido hacer en relación con el Libro de Disciplina y el Directorio para el Culto. Esto es algo que tanto nuestro Secretario General como una servidora hemos comentado y hemos necesitado en no pocas ocasiones para el ejercicio de nuestras responsabilidades. En tal sentido deseo entonces recomendar lo siguiente:

1. Que se constituya un comité para la revisión inmediata del Libro de Disciplina, sin violentar ninguno de los procedimientos establecidos pero teniendo en consideración la urgencia que tiempos tan complejos como los que vivimos ameritan. Podría utilizarse un proceso semejante al que utilizamos para la Forma de Gobierno.

2. Que se haga lo mismo con el Directorio para el Culto.

3. Teniendo en consideración que ambos comités pudieran trabajar al unísono, se puede establecer un proceso que incluya a ambos, el Libro de Disciplina y el Directorio para el Culto.

En estas consideraciones respecto de la misión de nuestra iglesia en la situación actual, permítanme compartir con ustedes algunas ideas que aparecen en la Confesión de Fe de la IPRC del año 1977, diez años después de habernos constituido como iglesia nacional autónoma. Excúsenme algunas, por tanto, la falta de lenguaje inclusivo.

En la Introducción a esta Confesión de Fe dice:

En cuanto concierne a la 'carrera de la fe', es cosa de convenir todos que

cada época nueva implica nuevos deberes y nuevas responsabilidades, así como nuevos derechos y nuevas oportunidades.

Los valores espirituales incluyendo las bondades éticas y estéticas del pasado, a veces de un reciente pasado, se tornan valores irrelevantes y, en ocasiones, se contraponen a las tareas irremplazables que el hoy nos demanda.

Aparecen en el horizonte nuevas verdades, o se redescubren tesoros olvidados que nunca debían haberse abandonado, 'piedras' de gran precio necesarias en la confrontación con la Palabra de Dios, con la eventualidad de la fe en el pasado, con la experiencia contemporánea del cristiano en el mundo. Nuevas situaciones determinan rutas antes inexploradas, caminos hasta ahora inexplorables. Cada época requiere 'mapas' doctrinales específicos. Los 'cuerpos de doctrina' que rindieron servicios valiosos en el pasado a nuestros padres tienen que revisarse, o abandonarse como guías suficientes y recrearlos o crear otros nuevos que realmente se avengan a las nuevas condiciones en que el Señor de la historia nos obliga a marchar. En esto habrá una gran dosis de humildad. No es que nos hallamos equivocado del todo ayer, pero no estuvimos tampoco plenamente en el camino correcto. Hoy, ante los grandes cataclismos socio-económico-políticos que sufrimos, las experiencias del pasado cercano y lejano nos ayudan en los aciertos y en los desaciertos, sabiendo que tampoco acertaremos del todo, pero que desafortunadamente menos si la Historia nos resulta maestra por la que nos dejemos instruir.

(continúa en la página 29)

Con sentida gratitud a nuestro Dios, damos gracias por el restablecimiento del Rev. Harry del Valle, Ejecutivo del Sínodo Presbiteriano Boriquén en Puerto Rico que tuvo una lesión grave como resultado de una caída. Por muchos días la Iglesia cubana lo recordó en sus oraciones y fueron afirmados los lazos sinceros de amistad y fraternidad entre las dos iglesias.



La Iglesia El Redentor de Versalles, Matanzas, fue sede de la XVII Asamblea del Presbiterio de Matanzas. Resultó un evento de resultados muy positivos, todos los informes, tanto de los Ejecutivos como de los Directores de Fraternidades fueron recibidos con felicitaciones y aplausos. Fueron ratificados los acuerdos tomados por el Concilio Presbiteral y se tomaron otros. En un ambiente de franca camaradería se efectuaron las elecciones con el siguiente resultado:

Moderador: P. P. Carlos M. Piedra, Vicemoderador: P. P. Miguel Pérez Coca, Secretario Presbiteral: P. P. Alexandri Sosa, Secretaria Adjunta: Carmen Camps, Tesorera: Tania Suárez

Vocales ante el Concilio: P. G. Isis Ruiz y P. G. Josefina González. Vocación Cristiana: Marielys Díaz, Vocales: Norka Iglesias, Mercedes Cárdenas y Nicia Figueroa.

Relaciones Ministeriales: Rev. Francisco Marrero, Vocales: Isora López, Daniel Montoya y Miguel Pérez.

Auditoría y Finanzas: Pbra. Marta Elvis Collazo, Vocales: Wilfredo Barroso, Néstor García, Emiliana Rodríguez.

Relaciones Inter.-Presbiterio: Presidenta: Ofelia Ortega, Vocales: Mercedes Herrera, Isis Ruiz y Marta Kin.

Propiedades y construcción: Presidente: Carlos M. Camps, Vocales: Elena Fariñas, Domingo Arencibia y Leticia Ramos.

Vida y Misión: Presidente: Joel Ortega, Vocales: Annelisse Albisa, Julia Jorge y Yampier Sánchez.

Asuntos Pastorales: Presidente: Miguel Pérez, Vocales: Carlos Camps y Daniel Montoya.

Nominaciones: Isora López, Andrés Valle, Yampier Sánchez y Francisco Marrero.



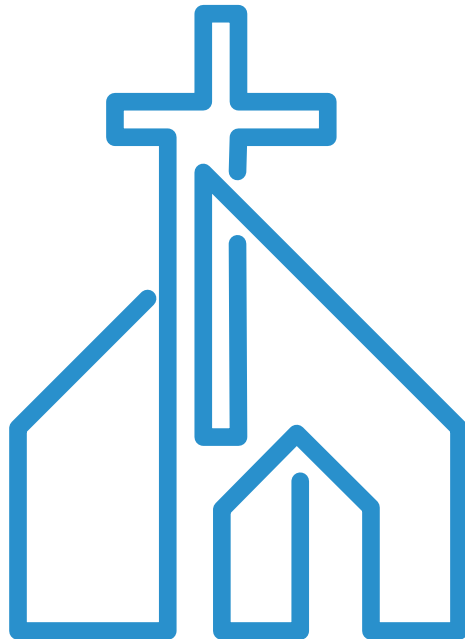
En la afirmación del espíritu de hermanamiento, numerosas Iglesias Presbiterianas-Reformadas, recibieron la visita de Iglesias hermanas de Estados Unidos en los últimos meses del año. Son ellas: Habana, del Presbiterio de Chicago; Versalles de la Iglesia Westminster; Luyanó la Iglesia Convenat; Cárdenas de la Iglesia Charles; San Antonio de la Iglesia Comunidad Presbiteriana de Chicago; Sancti Spíritus de la Primera Iglesia Presbiteriana de Springfield, Illinois y el Sínodo de Bruce Bairnsfather Lawie, Escocia.

VIDA Y MISIÓN DE LA IGLESIA

Tres grandes preocupaciones han orientado la vida y la misión de nuestra Iglesia durante el pasado año 2004, son ellas: la formación integral de nuestras comunidades locales, tanto de los feligreses activos como de los que aún no lo son; el testimonio de fe y esperanza que debemos ofrecer a nuestro pueblo; y el aprovechamiento eficaz de las relaciones de hermanamiento con los hermanos y le hermanas de iglesias de otros países.

Ante estos desafíos, nuestras congregaciones locales, Presbiterios y el Sínodo, de manera muy especial a través del Departamento de Programa y Misión y su Programa de Apoyo y Orientación a: Familia, desarrollaron el trabajo siempre orientados hacia la búsqueda de la unidad de nuestra Iglesia. Podemos afirmar que no solamente hemos crecido en membresía (nuestra última estadística, registraba una feligresía de 10,613 bautizados y un aproximado de 4,500 personas que asisten si aún formar parte de la feligresía activa, pero relacionadas con nuestras iglesias a través de sus escuelas dominicales, organizaciones fraternales y campamentos, para un total aproximado de más de 15,000 personas), sino también hemos crecido en organización, actividades y testimonio de fe.

Sin lugar a dudas uno de los momentos más importantes en la vida de nuestra Iglesia lo constituye el Retiro de Pastoras y Pastores con sus familias que celebramos en los días 12 al 14 de abril, en el Hotel Villa Bacuranao de La Habana. Fue una verdadera experiencia de enriquecimiento y unificación de voluntades y sentimientos que preparó a nuestra familia pastoral para enfrentar las tareas



que a manera de verdaderos desafíos tenemos por delante.

Considerando todas estas realidades, el Departamento de Programa y Misión acordó referirse a la Secretaría General del Sínodo pidiendo un estudio analítico acerca de la pastoral necesaria que nuestra Iglesia ha de ejercer en estos días en que nuestra sociedad está enfrascada en una lucha por vencer obstáculos y desarrollar planes para la consolidación de un futuro mejor.

El Concilio General escuchó esta petición y ordenó la formación de un comité, presidido por el Secretario General, para el análisis y el tratamiento de nuestra visión y acción pastoral para hoy, con el deseo de encarnar la misión profética hacia el interior de nuestras congregaciones y hacia el exterior de la sociedad actual.

Tuvimos una primera reunión en los salones de la Iglesia en Luyanó para constituir este Grupo de Análisis que quedó integrado por la mayoría de los miembros del Concilio General y las tres Moderadoras de los tres Presbiterios.

La segunda reunión fue programada para los días ocho y nueve de octubre y en los locales ofrecido por el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas. Era nuestro deseo escuchar las reflexiones y los análisis que nos ayudarían a tener una mejor comprensión del contexto cubano actual en lo político, lo económico y lo referente a los logros y el déficit de nuestra familia cubana. Escuchamos testimonios y se nos brindó la oportunidad de escudriñar las Escrituras disfrutando de un espíritu de oración bajo la iluminación del Espíritu de Dios.

La tercera reunión la celebramos el día 6 de diciembre de nuevo en los salones de la Iglesia de Luyanó y en la misma acordamos la creación de parejas a fin de visitar todas las congregaciones locales, elaborando de antemano un intenso y detallado cuestio-

nario acerca de la vida y misión de la Iglesia, su trabajo pastoral actual, sus aciertos y sus errores, críticas al trabajo actual, recomendaciones de futuro, análisis de las relaciones con los hermanamientos y con la sociedad y el estado cubano.

Teniendo por sede el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas nos reunimos los días 18 al 21 del mes de octubre con hermanos de los Presbiterios, Sínodos, Fundaciones y oficinas de la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana en EUA para analizar las experiencias del hermanamiento entre ambas Iglesias. Esta reunión contribuyó a un mejor entendimiento en nuestros programas y proyectos y resultó un espacio muy estimulante para seguir adelante con nuestros planes.

Creemos que estamos en el punto máximo de trabajo para continuar la reflexión y avizorar resultados a fin de obtener con toda claridad la visión que Dios nos ofrece hoy en nuestro medio.

Presbiterios teniendo, así, la oportunidad de conocer muy de cerca la vida y los proyectos de cada una de esas congregaciones.

Estuvimos participando en las distintas reuniones-talleres acerca del hermanamiento que mantenemos con iglesias locales, Presbiterios, Sínodos y oficinas de la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos de América.

Nos reunimos también con representantes de las iglesias de Alemania para examinar los proyectos que con ellas tenemos.

Gracias nuevamente a nuestro Señor y a nuestra amada Iglesia por haberme permitido servirles.

Respetuosamente sometido,

P. P. Carlos M Camps Cruell
Secretario General

OBITUARIO

- Pasó a la presencia del Señor la Hermana P. G. Flor Esther Altuna, fuerte columna de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Cárdenas. Por veintena de años fue Profesora del Departamento Primario del Colegio La Progresiva, así como de las clases de niños y niñas de la Escuela Dominical. Fue ordenada como Presbítero Gobernante el 8 de diciembre de 1958. Sus hermanos de la Iglesia la visitaron en su casa ya sin poder moverse por su avanzada edad y en entrevista recogieron de Flor Esther palabras de un rico testimonio de la fe victoriosa que reflejaba siempre el ejemplo vivo de esta mujer, abanderada de Jesucristo.



- Rodeada del cariño de sus hermanas, Elba y Juana, así como de sus sobrinos, hermanos y amigos, falleció la Dra. Lilia Díaz Noda, miembro de la Primera Iglesia Presbiteriana-Reformada de La Habana. Fue consagrada profesora de varios Institutos Preuniversitarios del Ministerio de Educación y participante muy activa en la reorganización en su segunda etapa de la Iglesia Presbiteriana de Santa Clara. «FEBE», Boletín de la Fraternidad de Mujeres de Luyanó publicó una valiosa reflexión cristiana para el año nuevo de la pluma de «Yiya» como era conocida con alegre cariño. Presentes en el culto fúnebre los Pastores Héctor Méndez, Orestes González y Sergio Arce quien tuvo valiosa reflexión sobre el sentido cristiano de la muerte. En el cementerio despidió el duelo, el Pbro. Isaac Jorge.

96 SÍNODO ANUAL

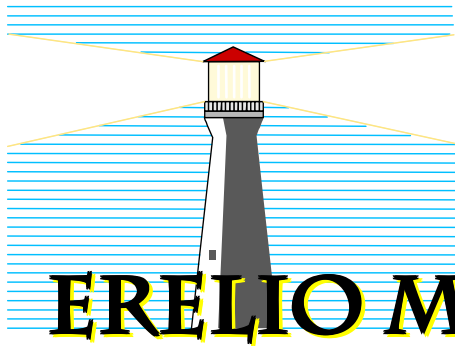
En los pasados días 18 al 20 de febrero hubo de celebrarse el Nonagésimo Sínodo Anual de la Iglesia Episcopal de Cuba (Diócesis Anglicana). Tuvo lugar en la Catedral Episcopal de la Santísima Trinidad, sita en la calle 13 y 6, Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana.

Todo el desarrollo fue presidido por su Obispo actual, Excmo. Miguel E. Tamayo. En la asamblea actuó el Secretario Julio E. Sarraff Rassí. Todo el evento estuvo caracterizado por los informes de las unidades de trabajo, testimonio evidente de todas las labores realizadas. Fue dado a conocer el Plan de Trabajo Diocesano de marzo 2005 a febrero 2008 con el lema: «¿Cómo entender si alguno no enseña?». Con la meta principal: Comprometer al clero y al liderazgo laico de la Iglesia Episcopal de Cuba en un programa de formación en el espíritu anglicano que se basa en la Escritura, la tradición y la razón, para febrero del 2008. Fundamento bíblico: Hecho 8:30-31.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD

Del 18 al 25 de enero tuvo efecto la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Este año se celebró con una mayor acogida y entusiasmo. Desde 1968 tienen un tema, un versículo y un esquema de celebración preparados por organismos internacionales de católicos y protestantes. Este año 2005 el lema fue: «Cristo, fundamento único de la Iglesia (1ª a los Corintios 3:1-23)». En la Ciudad de La Habana la apertura tuvo lugar en la Iglesia Católica «Nuestra Señora del Carmen», Arquidiócesis de La Habana. Predicó el Obispo Episcopal Excelentísimo Rev. Miguel Tamayo. La clausura reunió una numerosa congregación en la Iglesia Presbiteriana-Reformada, con la predicación de Monseñor Alfredo Petit, Obispo Auxiliar de La Habana.

También hubo de efectuarse un magno Encuentro de Oración en la Iglesia del Santo Ángel Custodio, convocado por el Padre Ariel Suárez. La predicación estuvo a cargo del Rev. Ary Fernández, Pastor de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de San Nicolás de Bari.



VIDA EJEMPLAR
Y LUMINOSA
DE UN SIERVO
DE DIOS:

ERELIO MARTÍNEZ



Rev. Erelío Martínez García

Este martes 15 de Febrero/05, a las 9 a.m., a la temprana edad de 65 años, en el Hospital de Colón, Matanzas, durmió en el Señor el amado Hno. Rev. Erelío Martínez García.

Su débil corazón, que hace algunos años había sufrido un fuerte infarto, no resistió los embates de complicaciones producto de lesiones en su pie izquierdo habida cuenta de su delicado estado por la diabetes.

Fue llevado a su querido Jagüey Grande, velado en el Templo donde era Pastor y el entierro fue en la mañana del miércoles 16, a las 10:30 a.m. Es el segundo de nuestro grupo del Seminario que va con el Señor. La primera fue la querida Hna. Adita Fernández, hace 2 años y medio.

En la mañana del lunes 14 envié un mensaje a todos los que pude informándoles que este querido Pastor de la Iglesia Cristiana Reformada (ICR) de Jagüey Grande, Matanzas y Presidente durante muchos años de la Denominación, había sufrido el sábado 12 la amputación de su pierna izquierda a nivel de la mitad del muslo, debido a una seria complicación en la misma debido a una lesión que sufrió en el pie. A pesar de los grandes esfuerzos de los médicos por no llegar a tan difícil decisión, tuvieron que acometer la misma. «Todo se debió a un descuido que tuve y que se me agravó», nos dijo el pasado viernes 11, cuando en compañía de la Rvda. Lic. Rhode González, Presidenta del Consejo de Iglesias de Cuba; Rev. Humberto Fuentes, Secretario Ejecutivo y Dr. Roldolfo Juárez, Asesor Jurídico, estuvimos en el

Hospital Regional de Colón, donde estaba ingresado. Le encontramos de buen ánimo, a pesar de su serio estado de salud. Nos contó experiencias y anécdotas inspiradoras, así como de sus planes futuros para seguir sirviendo. Su buen humor estuvo presente en todo momento.

Personalmente hablé con él de las últimas Convenciones a las que he asistido, de los muchos Programas de Navidad en Teatros, Cines y Templos, del celebrado por las iglesias de Jagüey en la Casa de la Cultura que disfruté mucho, del crecimiento de las Denominaciones, de los informes que oigo en las mismas, de la Literatura que ha estado entrando últimamente para las iglesias, de los Talleres de Ciencias Bíblicas que se están celebrando. Se gozaba con todo eso. Recordamos el Seminario. El trabajo y la vida de nuestros hijos. Sus vidas cristianas. Las relaciones tan hermosas que nuestras familias han mantenido durante 40 años. «Acuérdate de enviarme los NT y los Tratados que te pedí. Tengo mucha gente a la que tengo que darle esos materiales».

Lo vi disfrutar cuando le dije que ya se los había mandado a Jagüey. Se rió mucho cuando le dije: «Sé que quieres dárselos hasta a los cocodrilos de la Ciénaga». Su hija Loida me contó que cuando el sábado en la noche los médicos tomaron la decisión urgente de operar y antes de entrar al Salón Quirúrgico, reunió a todos los presentes: Familiares y hermanos de las Iglesias de la localidad que lo visitaban continuamente, médicos, enfermeros, enfermos del piso y les predicó.

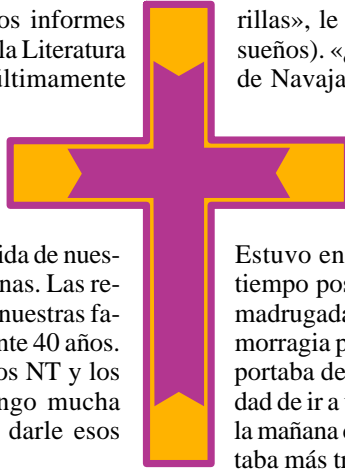
«Voy a una operación de la cual no sé si regresaré. Sé que es muy difícil. Pero estoy tranquilo y confiado en el Señor. Siento en mi corazón que debo decirles a Quién he creído y puesto mi esperanza siempre. Si Él

me llama esta noche, sé adonde voy. Los invito a poner su fe en Jesucristo a quien he servido toda mi vida. Si parto, quisiera verlos de nuevo y el único camino es Él». Amplió esas ideas y muchos lloraron escuchando la palabra serena y llena de amor de aquel Pastor. Antes había hablado con su hijo Obed, Pastor en Bolondrón. Le pidió que ayudara a David Lee, Presidente de la Iglesia, que lo apoyara, que fuera fiel y humilde, que predicara el Evangelio, que cuidara de la familia.

«Ya está terminado el Templo de Amarillas», le dijo (había sido uno de sus sueños). «¿Qué va a pasar ahora con el de Navajas? ¡Hay que hacerlo nuevo también!»

Así vivió toda su vida, amando a su obra, predicando, sirviendo, soñando y trabajando.

Estuvo en Terapia Intensiva todo el tiempo posterior a la operación. En la madrugada del domingo tuvo una hemorragia por la herida. Su estado se reportaba de crítico. Obed sintió necesidad de ir a una Iglesia el domingo 13 en la mañana cuando le informaron que estaba más tranquilo. Fue a la de Los Pinos Nuevos, que tiene su nuevo Templo cerca del Hospital. Siente una relación muy afectiva con estos hermanos con los cuales estudió su papá comenzando los 60. Estando allí su esposa le mandó un aviso que se había presentado una nueva hemorragia y que hacía falta urgente algún donante que tuviera determinado tipo de sangre. Cinco hermanos montaron sus bicicletas y corrieron hacia allá. Obed contó en uno de los servicios funerales en la iglesia que cuando llegó al hospital encontró un cuadro conmovedor que lo emocionó: El especialista que lo trataba y que lo quería mucho, tenía el mismo tipo de sangre y se la estaba pasando brazo a brazo.



Erelío se recuperó un poquito y pudo decirle que no se sentía digno de todo lo que le hacían en el Hospital, que lo trataban como a un niño, que no le había faltado nada, que había tenido todos los medicamentos y atención médica necesarios y que estaba muy agradecido. Sobre todo, porque todos habían sido extremadamente cariñosos y atentos con él, que eso lo había estimulado y sostenido mucho.

El miércoles 9 el Rev. David Lee había ido a verlo. Conversaron mucho. Dos amigos y hermanos que habían trabajado codo a codo toda la vida casi se despedían sin saberlo. El tema principal fue la Obra, las iglesias, los pastores, el Sínodo (Convención) que empezaba al día siguiente en la Iglesia de Jagüey. «Dile a los hermanos del Sínodo que, como siempre, estoy dispuesto para trabajar en lo que ellos decidan». Así de animoso se sentía. Con fuerzas para seguir trabajando.

La noticia de su partida el martes 15 se regó como pólvora por toda Cuba y muchos países.

«No puede ser!», era la expresión unánime de los que se iban enterando. Había caído un paladín del Evangelio, un siervo incansable, un amigo de todos, el que apoyaba a cualquier pastor de cualquier Denominación, el símbolo de un siervo pacífico, reconciliador, respetado, cuya voz era esperada y atendida en cualquier reunión.

«Él era el consejero de todos en la provincia», expresó en su testimonio la Pastora Hildelisa Delgado, Vice Presidenta de la Iglesia Evangélica Bethel Autónoma, de Pedro Betancourt. «Hemos perdido al que equilibraba las reuniones de pastores en el territorio matancero con su palabra seria y amable, acompañada de su alegría. Personalmente, nunca olvidaré que hace varios años, cuando mi esposo (Rev. Mario Chiang, Pte.) y yo regresamos de E.U. con el cadáver de nuestra hija que había fallecido allá en un accidente automovilístico, al llegar a

Pedro Betancourt, él nos estaba esperando. Había estado delicado de salud entonces y me sorprendió verlo. Le pregunté qué hacía allí, que debía estar reposando. Dándonos un abrazo con mucho amor nos dijo: ‘Mi lugar en este momento es aquí junto a ustedes’. Y estuvo todo el tiempo a nuestro lado. ¡Cómo olvidar eso! Nos deja un gran vacío».

No por gusto cuando la Celebración Evangélica Cubana, en Mayo-Junio de 1999, al confeccionarse el Orden del Culto que se celebraría en una gran Plaza en la Ciudad de Matanzas, los Pastores de la Provincia decidieron que el Mensaje estuviera a cargo de él. En medio de un gran Programa, al llegar su turno, ante aquella multitud de varios miles de personas, predicó con la serenidad de siempre un poderoso mensaje Cristocéntrico que inspiró a cada presente, exhortando al servicio y al amor, a testificar a todos, a la unión entre los cristianos y a la fidelidad. Allí estuve y pude disfrutarlo todo. Efectivamente, como dijo la Pastora Hildelisa, él era un símbolo de la provincia.

Erelío nació en Torrientes, Matanzas. Se convirtió al Evangelio y de joven trabajaba en la Ciénaga de Zapata junto a su padre Ramiro. Un día dijo: «Siento el llamamiento para ser Pastor y debo prepararme». Fue a estudiar en el Seminario Evangélico de Los Pinos Nuevos, en Oliver, Placetas, donde encontró grandes afectos que duraron toda la vida y donde dejó una estela de cariño y compañerismo cristianos. En septiembre de 1961 llegó al Seminario Teológico Bautista «Dr. Rafael Alberto Ocaña», de La Habana donde había recibido una beca. Comencé junto con él, por lo que tuvimos una ininterrumpida amistad y compañerismo durante 44 años. No había sido común que estudiantes de otras Denominaciones estudiaran en el mismo. Él y Dubán Guerrero, Luterano, fueron dos excepciones entre nosotros. Por motivos per-

sonales Duban dejó el Seminario en el Segundo Año, pero Erelío pudo continuar hasta graduarse. Recuerdo el día que llegó con su maleta, sus inseparables espejuelos y su trompeta. Tenía toda la apariencia y postura de un hombre serio y muy responsable. Pero pronto descubrimos que aparejado a eso iba un gran sentido del humor que lo acompañó toda su vida y que muchos problemas ayudó a resolver.

Los años que pasamos juntos fueron de gozo y alegría. Recuerdo mucho el tiempo en las aulas, la Capilla, el Comedor con Juanita Rodríguez e Ismael Reyes (Administradores), la graduación y tantas otras. Se identificó de tal manera con el grupo y nos amó tanto, que cuando contrajo matrimonio con la Hna. Sara Lima, de Los Pinos Nuevos en Puriales, cerca de Vueltas, Villa Clara, decidió ponerle a sus hijos los nombres de los compañeros del grupo. Por eso Loida y Obed, por Loida Viera y Obed Millán. Muchas veces le dije: «Pero tienes que seguir. Faltan Manuel, Paco, Pepe, Freddy, Obel, Adita y por supuesto, Erelío». Él se reía y me decía que hasta ahí había llegado la cosa y que esos dos nombres nos representaban a todos. Jamás se enfrasó con nadie en discusiones estériles de ningún tipo, ni doctrinales ni de otra índole y cuando nos veía a nosotros haciéndolo daba una palabra de paz y se alejaba. Fue un factor de equilibrio entre nosotros. Su testimonio en el Seminario abrió las puertas a hermanos de otras Denominaciones que posteriormente han venido al mismo.

Cuando el 1º de junio del año pasado cumplimos los 40 años de graduados, él, Paco Rodés y yo habíamos planificado celebrarlo juntos. De los Hnos. que están fuera del país ninguno pudo venir, como algunos habían hecho cuando cumplimos los 25. Estuvimos por la mañana en el Culto Matutino, el Devocional, que celebramos cada lunes los empleados del Consejo de Igle-

sias de Cuba a las 9 a.m. Contamos experiencias, anécdotas de todo este tiempo y la gratitud a Dios por Sus bendiciones, fidelidad y cumplimiento de Sus promesas. Almorzamos juntos en mi casa junto con Sara, Lila, Obed y Sra., para que Ladi pudiera compartir con todos.

Por la tarde era la visita al Seminario. Días antes había hablado con el Dr. Leoncio Veguilla, entonces Rector, y le había contado la idea. Con mucha alegría nos dijo que nos esperaba, que había un examen de Tesis, que estarían todos los profesores, estudiantes y familiares de éstos y que nos invitaría a hablarles. Fue una hermosa tarde. Los 3 hablamos. Erelío expresó de nuevo su gratitud por la oportunidad y confianza que el Dr. Herbert Caudill le había dado, que disfrutó mucho la estancia en el Plantel, el trato de los Profesores que siempre fue muy afectuoso, de mucho respeto y fraternal, y que lo aprendido lo había ayudado siempre. Después estuvimos un gran rato con Veguilla y Dora en su casa, quien en seguida nos hizo café, compartimos y nos reímos mucho recordando historias, hermanos, experiencias y, sobre todo, el gran amor que nos había unido siempre.

Después de graduado regresó a su Patria Chica, su amado Jagüey donde hizo una sacrificial labor por 40 años. Además de su Denominación, él sirvió como Tesorero del Consejo de Iglesias de Cuba por 4 años y miembro de la Comisión Bíblica en varias ocasiones. Representó a su Iglesia y al Consejo en distintos eventos internacionales en varios países. Ayudó mucho para que la Liga Bíblica, estrechamente relacionada a la ICR en EU enviara materiales bíblicos a nuestro país, lo cual nunca usó como ventaja para recibir cantidades superiores.

En muchos lugares, su palabra ayudaba a cambiar situaciones.

En 1992 se efectuó en el extranjero una reunión de Agencias Evangélicas de distin-

tos perfiles a fin de «hacer planes para ayudar a las iglesias cubanas en situación distinta». Teniendo en cuenta el contenido de la invitación muchos que recibieron la invitación no fueron. Erelío decidió ir. Dijo que había que estar presente y hablar de las necesidades de las iglesias en ese momento. Otro pastor también decidió asistir. Efectivamente, la reunión transcurrió tal como se había anunciado hasta que le dieron la palabra y comenzó a exponer que le admiraba el alto contenido político de aquella reunión religiosa, que se sorprendía que se hicieran planes para un futuro incierto y no se tuvieran en cuenta las posibilidades y necesidades de la Obra en ese momento, que lo importante era abrir el corazón para ayudar a los pastores y a las iglesias, que los problemas entre los dos gobiernos se resolverían de alguna manera, pero que el amor cristiano debía estar por encima de todo, que pedía ayuda en todo sentido para los hermanos/as, tanto de medicamentos, como de ropa, literatura, apoyo para reparación de templos y casas pastorales, vehículos, visitas pastorales, de acompañamiento, para Talleres y Seminarios, que suplicaba a todos que, por amor al Señor, se conmovieran y abrieran sus corazones y bolsillos para sus hermanos y que eso debía ser AHORA.

Y, efectivamente, su palabra mesurada, profética, llena de convicción y de amor, respaldada por el testimonio de su vida, dio un vuelco a la reunión. Muchos presentes lloraron y allí mismo comenzaron a hacerse proyectos y programas que han estado llevándose a cabo hasta nuestros días. Personalmente, he distribuido mucha literatura que fue ofrecida en aquella ocasión y que ha estado llegando al país.

Sus relaciones con Pastores de todas las Obras fueron ejemplares. En su funeral fueron muchos los testimonios.

El Padre José Antonio, párroco local, expresó profundos sentimientos de aprecio y reconocimiento por la amistad que durante mucho tiempo los había unido. Señaló a Erelío como un ejemplo de pastor y amigo. El Rev. Leonides Núñez, de Los Pinos Nuevos, destacó su pasión evangelizadora y recordó que el año pasado estuvo un mes entero con él en Jagüey enfrascados en esa labor y que ya tenían planeado otra actividad igual para este año. Terminó con un llamamiento a la fe a los presentes que aún no habían aceptado a Cristo. Esto fue repetido por varios de los predicadores.

El Rev. Juan Hernández, de las Asambleas de Dios, tuvo sentidas palabras a nombre de los demás Pastores del pueblo. Enfatizó el amor y respeto que el finado hermano inspiraba en todos.

La Lic. Rhode González, Pta. del Consejo de Iglesias de Cuba (CIC), recordó cómo siempre todos esperaban que Erelío llegara a las reuniones porque su palabra siempre fue orientadora, que su ejemplo y amor siempre la habían inspirado, tanto a ella como a su padre, el Rev. Avelino González. Hermosos testimonios expresaron también el Dr. Rodolfo Juárez, Asesor Jurídico y el Rev. Humberto Fuentes, Secretario Ejecutivo; Dr. Isaac Jorge, histórico líder de la Iglesia Presbiteriana-Reformada; Rev. Dr. Francisco Rodés, de la Fraternidad de Iglesias Bautistas; Dr. Reinerio Arce, Rector del Seminario Evangélico de Teología de Matanzas.

Erelío trascendió la ICR y el Consejo de Iglesias y fue un Pastor querido por todas las Denominaciones en nuestro país.

Por eso estaban allí también: de Los Pinos Nuevos: Rev. Santiago Pérez, Pte.; Lic. Norberto Quesada y su esposa; Rev. Otoniel Bermúdez; Rvds. Miguel Galán, Padre e hijo; Rev. Francisco Miró y Sra.; Liga Evangélica: Rev. Alejandro Nieto, Pas-

tor y Pte., su esposa la Hna. Álida León y los Pastores Enrique Piñeiro, Fernando Rodríguez y Rafael Álvarez; Bautista Occidental: Misionera Local Aurora Rodríguez. Santidad Pentecostal: Pastor Local Rubén Castro; Iglesia Metodista: Rev. Manuel Sevilla; Iglesia Presbiteriana-Reformada: Rev. Raimundo García; Pastores de la Iglesia de Dios en Cuba; Iglesia de Cristo: Predicadores Julito Alfonso y Tony Fernández. *(Suplico excusas a aquellos cuyos nombres e iglesias no anoté).*

Las Iglesia Episcopal que celebraba su Sínodo Anual (Convención) en el Vedado y la de Los Amigos su Junta Anual (Convención) en Gibara, Holguín, dedicaron tiempo en sus programas para recordarlo.

Por otra parte comenzaron a llegar mensajes de todas partes. Algunos a mi E-Mail, el primero:

«Hna. Sara Lima, Loida y Obed: Llegué hasta Uds. en esta difícil hora, nuestras palabras de aliento, por la partida del muy querido y admirado Rev. Erelío Martínez. Es nuestra oración a Dios nuestro Señor, que las palabras de consuelo y esperanza que él dejara para su pueblo en circunstancias difíciles como esta, sean vuestras: ...Dios de consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones,

para que podamos también consolar a otros... 2 Cor. 1:3,4».

Pastor Héctor Hunter, Superintendente General «Asambleas de Dios» en Cuba.

-Rev. Víctor Reyes Sotolongo, Bautista, su hijo espiritual, desde Miami: *«Esta noticia me ha estremecido; yo esperaba que Erelío se recuperara. Sara, la labor que por más de cuarenta años tú y Erelío han estado desarrollando, no termina. ¡Tú y él seguirán reproduciéndose a través de aquellos que fuimos ganados para Cristo por ustedes, en las almas que sigamos ganando para Su reino en las distintas latitudes del orbe donde nos encontramos sirviendo a Dios!».*

-Rev. Manuel Morales, Bautista, compañero de estudios en el Seminario, desde Nicaragua: *«Ya escribí a la esposa de Erelío. Fue una conmoción. En Dios confiamos».*

-Mi hijo Pepito, desde Miami: *«Que noticia tan dura! Por la mañana le escribí un email a Obed dándole ánimo y orando por la mejoría de Erelío. Hace unos minutos le escribí otro para apoyarlo en este momento tan difícil con mis oraciones y mi amistad. Sentí mucha tristeza mientras lo hacía. No puedo ni empezar a imaginar lo que debe estar sintiendo. Voy para la Iglesia a una reunión. Aprovecharé para llenar una solicitud de oración a nombre de Obed y el resto de la familia».*

-Rev. Israel Batista, Secretario General del CLAI (Consejo Latinoamericano de Iglesias, cubano, Metodista), desde Ecuador: *«Estimado Hno. David Lee: Es grande el dolor cuando se pierde un líder de la altura del querido Hno. Erelío Martínez. Sé que la Iglesia Cristiana Reformada siente su partida. Gracias a su obra, el liderazgo de esta querida Iglesia se mantendrá seguro y confiado. Erelío descansa en el Señor y su vida nos desafía a todos a seguir adelante. ¡Gloria a Dios por el ministerio de Erelío!».*

(continuará en el próximo número)



Rev. José López, autor de este artículo y su esposa Ladinela Rubio

PEDID Y SE OS DARÁ BUSCAD Y HALLARÉIS

Quisiera en esta oportunidad aprovechar las páginas de nuestra Revista Heraldico Cristiano para enviar un mensaje «especialísimo» a todos nuestros lectores. Se trata de algo que está en el corazón de nuestras congregaciones desde hace mucho tiempo y constituye una respuesta a la oración que hace un anciano que aprendió a amar a Dios desde que estaba en el vientre de su madre, pero cuando llegaron los años de la vejez sintió mayor necesidad de la protección divina y lo manifestó suplicando: «No me rechaces en el tiempo de mi vejez; no me desampares cuando me falten las fuerzas».

Pienso que a todos nos conmueve la presencia de un anciano desamparado. Quizás por eso, la imagen de Amanda, la anciana que aparece en la película Suite Habana con una mirada ausente, pero decidida a buscar el sustento diario, ha quedado grabada en el corazón de los espectadores y quizás por eso también, no se aparta de nuestra mente la situación real de muchos de los hombres y mujeres que han trabajado con amor en la Obra de nuestra Iglesia y hoy, cuando se jubilan, no tienen derecho a continuar viviendo en la casa que habitan porque en realidad necesita ser ocupada por los obreros que

deben continuar ese trabajo. Pensamos también en muchos de nuestros hermanos que constituyen hoy gran parte de la población de ancianos solitarios que buscan y necesitan un hogar para ser atendidos en sus necesidades humanas.

Ya sabemos que el proyecto de un Hogar o Asilo de Ancianos nos parece una empresa utópica e irrealizable para nuestras posibilidades económicas, pero no es posible permanecer con los brazos cruzados. Ya la Iglesia Presbiteriana en Cuba tiene la madurez necesaria para intentar y lograr este sueño tan «soñado» por tantos hermanos. Se dice con sobrada razón que la fe consiste en creer lo que no vemos y se sabe también que la fe verdadera, la que llevamos no sólo en nuestra cabeza sino también en el corazón; es preciso vivirla en amor,



P. G. Migdalia Cabrera



Amanda (personaje del filme «Suite Habana»)

es preciso transformarla y hacerla realidad en nuestras luchas diarias por todo lo que entendemos que es justo y cargado de compasión humana.

La Unión Nacional de Mujeres Presbiterianas ha retado a los que tenemos que ver con los Pensionados para que lancemos un primer llamado, en la seguridad de que ellas, como lo han hecho siempre, estarán respaldando todo lo que promueve una nueva esperanza y mayores posibilidades de vida.

Sabemos que lo primero que necesitamos para tal empeño es un terreno donde levantar el Asilo o quizás una casa que se pueda reconstruir para tales fines, situada en cualquier lugar don-

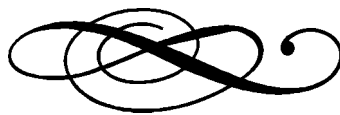
de nuestra Iglesia tenga Obra establecida. El famoso teólogo Moltmann nos asegura que cuando realizamos acciones que implementan los «derechos humanos» estamos decidiendo el destino de la humanidad porque los derechos humanos se corresponden con la justicia del Reino de Dios.

Dice la Palabra de Dios: «pedid y se os dará, buscad y hallaréis». En nombre de esta lucha que estamos llamados a librar por el Reino, es que hoy nos arriesgamos a «pedir y buscar» la persona dispuesta a donar el terreno o la casa que necesitamos para comenzar este proyecto de

vida en la seguridad que Dios nos usa para llevar a cabo planes extraordinarios.

Mis hermanos, estamos seguros que no hemos aprendido a vivir hasta que no hayamos aprendido a dar, porque LA VERDADERA MEDIDA DEL AMOR ES DAR. Hoy estamos pidiendo y buscando, en la esperanza de que muchas manos se extenderán para dar y muchos corazones se unirán a esta oportunidad de servir en el nombre de Jesucristo.

**Responsable de Pensiones de la IPRC*





Elsa Hernández Alfonso

«... El que cree en mí, aunque esté muerto vivirá»

Jesús

Una Vida Fecunda

La Iglesia Presbiteriana-Reformada de Santa Clara fue conmovida por el fallecimiento de su Presbitera Gobernante, Elsa Hernández Alfonso, ocurrido el pasado 27 de enero. Entregada a su Señor desde niña, en un hogar, modelo de vida cristiana, hija de un verdadero patriarca del Evangelio en Cuba, el Reverendo Eladio Hernández, que da nombre a su iglesia de Santa Clara. Elsa sirvió a la obra de Jesu-

cristo con entusiasmo y pasión inusitada. En el tiempo en que la iglesia se vio afectada por la escasez de Ministros, asumió ella la responsabilidad del pastorado de Santa Clara durante diez años en el carácter de Presbitera con cargo Pastoral. Ejemplo vibrante para su congregación y todos lo que la conocieron, nunca sintió amargura, ni pesar, su rostro siempre reflejó el gozo y la alegría del vivir. Fue paradigma del creyente convencido, abrazada al Señor Jesucristo.

Desde joven exteriorizó la seguridad y firmeza que dan éxito a la vida. Al graduarse de Bachiller en Letras, en el Colegio Presbiteriano La Progresiva, escribió este lema en la memoria de la Institución: «Adelante ¡porque todavía no se han levantado las barreras que le digan al talento: no pasarás!»

Por años ejerció el magisterio y sirvió como maestra en el Colegio Presbiteriano de Güines, en el cual tuvo el cariño y reconocimiento de los alumnos.

Su cadáver fue expuesto en el Templo de su Iglesia de Santa Clara con la presencia de cientos de personas compenetradas a la familia y a su congregación. Numerosos pastores y Laicos participaron en el Culto fúnebre dirigido por el Lic. Omar Marén que atiende a la Iglesia como Pastor, entre ellos, la Moderadora del Sínodo Dora Arce, Mairolet Vega, Pedro Jiménez, Cosme Damián, Xiomara Arenas, Javier Naranjo, Maricela González, Carlos Piedra, Miguel Pérez Coca, Dalia Valdés, Yosbani Herrera, Edelberto Valdés y otros más.

En el Cementerio, la despedida de duelo fue pronunciada por el Secretario General, Rev. Carlos M. Camps. El Señor puso en sus labios elocuentes y muy sentidas palabras.

El Heraldillo honra sus páginas, con el testimonio de esta crónica y se une a todo el pueblo presbiteriano en su sentida gratitud a Dios por la vida útil y fecunda de Elsa. Será este el mayor estímulo y condolencia a su esposo Hugo Izquierdo, sus hijos Daniel, David, Damaris y Darío y demás familiares. (I.J.O.)



P. P. Adolfo Ham

El sentido del amor

Muchas gracias por la oportunidad de dirigir estas palabras. Un saludo fraternal a toda la audiencia. Ha sido una hermosa idea que los directores de este programa hayan concebido vincular la conmemoración del nacimiento de nuestro Apóstol el 28 de enero, con el Día de la Amistad y el Amor de febrero 14 y proponer este tema: «Martí y el Amor». Este es por cierto uno de los temas centrales del ideario del Apóstol. Hemos visto en muchos bustos de Martí uno de sus más conocidos pensamientos: «SÓLO EL AMOR CONSTRUYE». Por supuesto que no nos alcanzaría el tiempo disponible para explorar el tema en toda su rica profundidad. Reinerio Arce dice en su tesis sobre Martí: Religión: Poesía del Mundo Venidero que «el amor es una de las piedras angulares de la ética martiana», y señala las siguientes características de este concepto en su pensamiento: 1) «Martí consideró al amor como una fuerza universal y creadora». En uno de sus Cuader-

Pronunciado en el Programa de Radio «El Evangelio en Marcha» el «Día del Amor»

nos de Trabajo en la sección «Filosofía» tiene una larga reflexión sobre el amor y termina diciendo: «Por el amor se ve. Con el amor se ve. El amor es quien ve. Espíritu sin amor no puede ver». Dijo «amar es el único modo de crecer». «La única verdad de esta vida y la única fuerza es el amor. En él está la salvación y en él está el mando. El patriotismo no es mas que amor. La amistad no es mas que amor». Y es que para él no puede haber vida ni humanidad sin amor. 2) «Esa fuerza para él tenía un carácter divino». Predica «la religión nueva de amor entre los hombres», o «la religión de amor en que el alma cubana está fundiendo sus elementos de odio», «ahora

se necesitan mas que nunca templos de amor y humanidad que desaten todo lo que hay en el hombre de generoso y sujeten en él todo lo que hay en él, de crudo y vil». 3) «El amor podía manifestarse como fuerza colectiva y como fuerza individual». 4) «el amor como categoría ético-filosófica sirve como criterio para una clasificación antropológica», quiere decir que los seres humanos no se distinguen por su raza, cultura o clase, sino por su capacidad de amar: «los hombres van en dos bandos:

los que aman
y fundan,
y los que
odian y
de sh a -
cen». Y

5) «el amor no es una categoría abstracta, sino que como fuerza, se manifiesta en hechos concretos,

en acciones que lleven algún resultado preciso».

Por eso nos dice: «si yo odiara a alguien, me odiaría por ello a mí mismo... yo todavía no sé odiar». Su llamado al pueblo cubano fue a «hacer una guerra sin odio donde se ha de conseguir la república laboriosa y justiciera». La felicidad para Martí está dada por el triunfo del amor sobre el odio. Observa R. Cepeda en *Lo ético-cristiano* en la obra de Martí que al analizar las citas que recogen este término «se hace comprensible que el amor que proclama no es un sentimentalismo superficial ni

ocasional, y mucho menos ingenuo, y en esto concuerda con algunos fundamentos bíblicos y teológicos, donde el amor se hermana con la disciplina y el rigor de conducta».

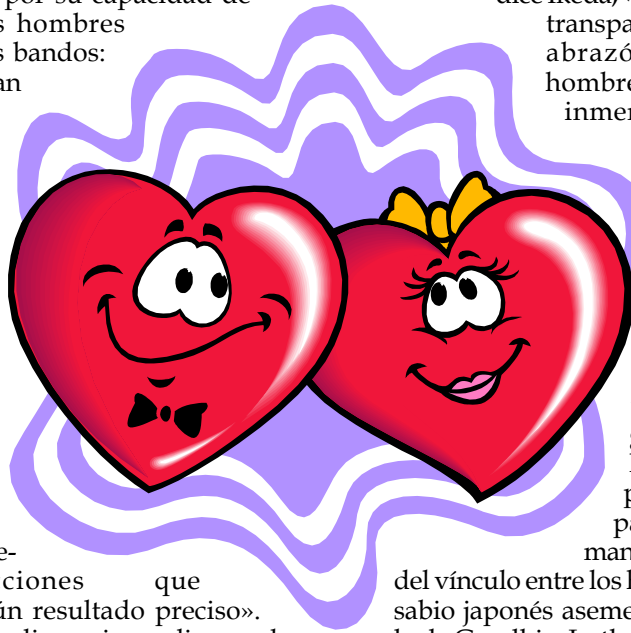
En el hermoso diálogo sobre Martí sostenido por el sabio budista japonés Daisaku Ikeda con nuestro Cintio Vitier recogido en el libro *Diálogo sobre José Martí el Apóstol de Cuba* refiriéndose a su constante talante de amor

dice Ikeda, «siento el amor transparente con que abrazó a todos los hombres y siento la inmensidad de su mundo interior.

Quería que todos los hombres fueran 'soldados del amor'. En última instancia me pregunto, si acaso la lucha no representaría para Martí una manifestación más

del vínculo entre los hombres». Y el sabio japonés asemejó su visión a la de Gandhi y Luther King.

Recuerdo muy bien la lectura cuando joven de su famosa tierna carta del 1880 a su hermana Amelia al conocer que ella estaba enamorada. Le escribe «toda la felicidad de la vida Amelia está en no confundir el ansia de amor que se siente en tus años con ese amor soberano, hondo y dominador que no florece en el alma sino después del largo examen, detenidísimo conocimiento y fiel y prolongada compañía de la cria-



tura en quien el amor ha de ponerse». Y más adelante le confiesa: «ese amor definitivo y grandioso, que como es el apeigamiento inefable de un espíritu a otro, no puede nacer sino de la seguridad de que el espíritu al que el nuestro se une tiene derecho, por su fidelidad, por su hermosura, por su delicadeza, a esta consagración tierna y valerosa que ha de durar toda la vida».

Hay una expresión sublime tan central al mensaje cristiano – que también se encuentra en otras religiones vivas de la humanidad – que se recoge en la Primera carta de Juan 4.16: «nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros, Dios es amor, y el que permanece en amor, permanece en Dios y Dios en él/ella».

No puedo olvidar un incidente ocurrido a un compañero mío de estudios en la universidad que era ateo: cuando visitó la cámara nupcial de una pareja de amigos recíprocos, le llamó muchísimo la atención ver sobre su lecho este verso de Juan «Dios es Amor», como vinculando el mundo del espíritu con este otro no menos hermoso, el del amor entre parejas, en realidad como un solo tipo de amor que se expresa de formas diferentes. En estos días tuve una conversación profunda con un buen amigo y cuando le decía que para mí

Dios sufre con el sufrimiento humano y de la creación, me censuró diciendo que esa era una forma de «antropopatía» (es decir, adscribir a Dios sentimientos que son humanos) y que Dios estaba más allá de todos estos sentimientos tan humanos.... Yo, por mi parte, prefiero a un Dios bien cercano, en este Dios «imperfecto» que es amor. Por supuesto que cuando decimos que «Dios es amor» nos referimos a su misterio de amor, difícil de reducir al marco de nuestros sentimientos. El amor de Dios es el amor por excelencia, que inspira en nosotros tanto el amor de Martí como el de los seres humanos. Debo citar aquí al célebre Jn. 3. 16: «Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna». Es el misterio del amor encarnado en la vida y mensaje de Jesús. ¡Que Dios mismo sea el comienzo de nuestro amor!. Deseo concluir con algunos pensamientos de S. Juan de la Cruz, el místico del amor: «donde no hay amor, pon amor y sacarás amor», «suele Dios hacer unos escondidos toques de amor, que a manera de saetas de fuego, hieren y traspasan el alma y la dejan cauterizada en fuego de amor» (Cántico Espiritual) y «el alma que anda en amor, ni cansa ni se cansa».



De Interés

La organización llamada «Make a difference», visitaron el pasado mes de enero al Seminario Evangélico de Teología para ofrecer e intercambiar experiencias y ayuda a las Iglesias cubanas. Fue creada en el 2001. En su mayoría jóvenes estudiantes de la Universidad de Yale en Estados Unidos.

Fue lanzado el libro «El Tiempo y las Palabras», Antología de artículos y mensajes (1947-1997) del Pastor Rafael Cepeda, compilados por Carlos Molina. Las palabras alusivas fueron dichas por Rosa Bahamonde, Directora de la Biblioteca del Seminario de Matanzas.

Nuestro Hermano, el Rev. Dr. Carlos Emilio Ham, quien fuera Secretario General del Sínodo de nuestra Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba, y actualmente Coordinador del Equipo de Misión y Formación Ecueménica y Ejecutivo para el Programa de Evangelización del Consejo Mundial de Iglesias con sede en Ginebra, Suiza, ha enviado un excelente trabajo «Ven Espíritu Santo y Reconcilia», con vista a la Conferencia Mundial de Misión y Evangelización que ha de celebrarse, en Atenas, del 9 al 16 de mayo. Por llegar tarde será publicado en el próximo número del Herald.

Placetas, activa iglesia del Presbiterio del Centro, celebró con entusiasmo el 44 Aniversario de la Misión del Copei. A la sombra de árboles junto a una planta se colocaron los nombres de pastores y laicos que laboraron en esta Misión. Se cantó un credo, que había sido compuesto por el Rev. Eladio Hernández. El Mensaje Aniversario, basado en el pasaje de Isaías 40:3-8, estuvo a cargo de la Pastora Local, Pbra. Dalia Valdés. Esta actividad abrió un amplio programa de Navidad y Año Nuevo que culminó con un culto de Acción de Gracias y un almuerzo fraternal. También le inspiro, logrados versos alusivos a la época: «No te pido Señor para el futuro nada que no sembrar en el presente –pues si el pasado ha sido a veces duro- segura estoy que no has estado ausente. Por eso al nuevo año alzó la frente- confiada de que vas brazo con brazo- sabiendo que al igual que en presente- tu luz en el futuro, alumbrará próximo paso».

La primera piedra de lo que será el primer templo ruso en Cuba fue colocada el lunes 15 de noviembre por el Metropolitano Kirill, Presidente del Departamento de Relaciones Eclesiásticas Exteriores del Patriarcado de Moscú. En enero, Bartolomeo I, Patriarca de la Iglesia Ortodoxa Griega estuvo en La Habana para bendecir la Catedral de ese culto. Constituyó la visita de más alto nivel eclesial, luego de la visita de Juan Pablo II.

El futbolista brasileño Paulo Sergio de Olivera que falleció en pleno juego en el campeonato brasileño a la edad de 30 años, decía con frecuencia que su función en la vida era «ser misionero en el Reino de Dios» a través del fútbol.

En el Concilio Anual de Canacom, la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba estuvo representada por el Secretario General Rev. Carlos Camps y la Pbra. Kenia Ortiz, así como en el Sínodo Anual de Puerto Rico, asistió la Moderadora. Pbra Dora Arce.

El Sínodo de la Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba aprobó que el lema de la Iglesia para el año 2006 sea: «Una Iglesia que crece en amor y procura la verdad», basado en el texto de Efesios 4:15-16 (Versión Dios habla hoy).

«Acontecer», es el nombre del nuevo Boletín que empieza a publicar el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas. Promete dar publicidad a hechos y actividades que tienen lugar en la Institución enclavada en la hermosa colina matancera.

(viene de la página 11)

A la luz de estas consideraciones, me atrevería a decir que ciertamente estamos en un tiempo de búsqueda, de adecuación a la situación que estamos viviendo como iglesia y como pueblo y que el gran reto que tenemos por delante tiene que ver con la disposición que tengamos de dejarnos instruir por la historia. De ahí que considero el tema de la identidad un asunto también urgente para tratar en todos los cuerpos gobernantes de nuestra Iglesia.

Ahora bien, en términos más concretos nos correspondería además la identificación de los signos del Reino en medio de todas las carencias, las desconfianzas, las ansiedades, la falta de esperanza, la pérdida de valores. En la búsqueda e identificación de tales signos de Vida y de la presencia de Dios encontraremos la manera de potenciar esa esperanza.

Creo que nuestra iglesia tiene, en sentido muy general, dos grandes retos en torno a su misión. La primera tiene que ver con nuestra propia realidad eclesial, y por tanto con la comunidad que se supone está dispuesta a dar testimonio de Jesucristo en el entorno en donde está. La composición actual de nuestras iglesias está caracterizada por la convergencia de tres grupos principales: el primero, el de aquellas personas que se mantuvieron dentro de sus respectivas comunidades a pesar de todas las dificultades por las que atravesamos en las tres primeras décadas de la Revolución. Creo que todos los presentes están al tanto de las múltiples razones que motivaron ese desmembramiento de las congregaciones. El segundo grupo está compuesto por aquellas personas que después de muchos años están regresando a la vida activa como

feligresas, muchas de ellas marcadas por la impronta de la iglesia que dejaron dos o tres décadas atrás. El tercer grupo, que es el numéricamente mayoritario, está integrado por personas que se acercan a la iglesia por primera vez y totalmente ajenas a lo que significa un discipulado activo en alguna comunidad de fe, sin conocimiento alguno de los rudimentos de la fe cristiana y sin ninguna cultura religiosa que les permita siquiera poner en crisis algún paradigma previo. A mi entender, nuestro primer reto en misión está en construir una comunidad humana en medio de esa dinámica, protegiendo el principio de inclusividad, que también está aceptado en nuestra Forma de Gobierno (aunque lo olvidamos con mucha frecuencia), y cuidándonos de no pretender construir una comunidad de iguales sino de diversos, unidos por el amor de Cristo y en el servicio y el amor al prójimo.

Hay también un gran peligro en el enfrentamiento a este reto en la misión. Y tiene que ver con nuestra vocación ecuménica, intrínseca al presbiterianismo cubano (y esto es parte de la Historia que muchos no conocen y pretenden que ignoremos los que sí lo conocemos bien). Una tarea así demanda mucha energía, mucho esfuerzo hacia lo denominacional, sobre todo porque tenemos que concentrar nuestros recursos humanos, de tiempo y financieros. Corremos el peligro de concentrarnos tanto en lo *intrad denominacional* que hagamos mermar nuestro compromiso ecuménico y la necesidad de mantener el espíritu de respeto, hermandad y mutuo apoyo que nos energizaba en tiempos en los que éramos pocos en todas las iglesias. En la medida en que logremos descubrir un balance entre lo urgente hacia lo interior de nuestra de-

nominación y las urgencias de la familia cristiana en Cuba, estaremos logrando construir pequeñas comunidades de fe, humildemente orgullosas de su tradición a la misma vez que logramos moldear los cimientos de la gran comunidad de fe cubana dispuesta a dar testimonio de Cristo a una sociedad que nos mira hoy con curiosidad y también con esperanza. Una sociedad que nos quiere abrir espacios de acción y de influencia cada vez mayores y que además insiste en depositarnos una confianza para la cual no estoy segura si estamos realmente preparados.

El segundo gran reto que, en mi perspectiva tiene nuestra Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba, tiene que ver con algo que también está sólidamente ligado a nuestras raíces reformadas y es la responsabilidad social del creyente. En este sentido, me parece que habría que identificar dos aristas. Una que se inserta también en nuestra vocación profética y que está relacionada con lo que apuntábamos al principio en relación con la identificación de los signos del Reinado de Dios en la sociedad cubana actual. Si algo necesita hoy nuestro pueblo es potenciar la esperanza. Ciertamente no hay sistema social perfecto, digo hasta que no lleguemos a la plenitud del Reino, pero cualquiera sea el entorno en el que la iglesia desarrolle su ministerio pastoral, éste debe ir en la búsqueda de tales señales y en el señalamiento de aquellas que son anti-signos de ese mismo Reino. No se potencia esperanza con un discurso superficial y alienante sino con el ofrecimiento gratuito y desinteresado de la certeza que nos une como comunidad de fe y es que este mundo es de Dios y que la sociedad (y aquí nuevamente estoy citando parte de nuestra Confesión de Fe) *es el escenario donde Dios y la criatura se en-*

cuentran para realizarse mutuamente en una alianza eterna y concreta a través de la implementación de la paz, el establecimiento de estructuras de amor-justicia que normalicen las relaciones humanas. (5.01.c)

La segunda arista tiene que ver con una realidad bien concreta. Somos iglesias pobres económicamente y por lo tanto, cualquier intento de ministrar pastoralmente al pueblo tiene que concentrarse no tanto en lo asistencial como en lo educativo. Quiero decir, precisamente en potenciar esa esperanza a través de aquellos valores que reconocemos como valores éticos del proyecto de Jesucristo y que, entre otras muchas cosas, dan al ser humano la posibilidad de reencontrar sus capacidades creativas y transformadoras de su entorno inmediato. Potenciar la capacidad de transformar el entorno en comunidad, identificando aquellos recursos humanos que constituyen el tesoro más precioso con el que cuenta este pueblo cubano.

Claro que en lo asistencial, mucho hemos podido hacer precisamente con la ayuda de hermanos y hermanas alrededor del mundo que se han sensibilizado con las carencias materiales de nuestro pueblo. En tal sentido, los hermanamientos corren el riesgo de distraer la atención de nuestras verdaderas capacidades y nuestro real espectro de alcance en términos de soluciones reales a los problemas económicos que tenemos. Ese es un peligro que sólo la madurez y la integridad ética con la que asumamos la ayuda que podamos recibir de nuestras iglesias hermanas permitirá que salgamos airosos o que nos dejemos corromper en medio de una sociedad en la que ya campea este lamentable flagelo. La experiencia de la comunidad primitiva en Jerusalén, en su intento por establecer relaciones solida-

rias de convivencia y el testimonio bíblico de su fracaso a pesar de todas sus buenas intenciones, puede ayudarnos en la comprensión de nuestra realidad nacional y el alcance limitado de nuestro papel asistencial como iglesias. Pero, gracias a Dios, sigue siendo una actividad que no depende de nosotros y que muchas veces, cuando la hacemos de manera irresponsable, alimenta uno de las debilidades que más criticamos en nuestra historia reciente, y es el llamado paternalismo.

Creo firmemente que tenemos que trabajar en crear más espacios para esta labor educativa, en relación con valores como el amor, la honestidad, la lealtad, los principios, el respeto a la diversidad y al medio ambiente, el valor de la creatividad comunitaria y la espiritualidad del trabajo humano valorizado. Si así lo lográramos podríamos dar un gran aporte a toda nuestra sociedad, en el empeño común de construir un modelo alternativo a la globalización neoliberal que se encima sobre nuestros pueblos pobres como si fuera la única salida posible.

Concluyo estas ideas con una cita de la Confesión de Fe: *La necesidad es una sola, si se quiere. El cristiano tiene que vivir su fe con una específica racionalidad que la esperanza le ofrece; esperanza siempre acorde con la racionalidad del hombre de su contemporaneidad, a quien debe amar sirviéndolo hasta el sacrificio de sí mismo. Esa 'carrera de fe' -cuyo autor es 'el autor de la fe', y cuya meta es 'la meta de la fe'- es decir, el propósito de Jesucristo, es la carrera de la*

fidelidad a ese Señor Jesucristo, Señor de la historia de la naturaleza, y de la conciencia humana; 'el mismo Señor de ayer, hoy y por los siglos'.

Hermanas y hermanos miembros de este respetable cuerpo gobernante, reitero mi gratitud a Dios por haberme regalado el privilegio de moderarles y ostentar la representación suprema de esta judicatura durante estos dos agitados años. Me honra el haberlo hecho y les puedo asegurar que he disfrutado esta bendición con la misma pasión con la que la he sufrido.

Y termino este informe haciendo mías las palabras de Jim Cymbala en su libro «Fuego vivo, viento fresco», que creo resumen lo que tengo en mi corazón al llegar al fin de esta aventura de fe: *«He descubierto una verdad asombrosa. Dios no puede resistirse a aquellos que admiten honesta y desesperadamente cuanto lo necesitan. Nuestra debilidad en realidad da espacio a su poder».* Lo que hemos logrado como Iglesia en este tiempo ha sido gracias a su poder y lo que está delante de nosotros es el mismo poder de Dios esperando por el reconocimiento de nuestra debilidad para enfrentarlo solas y solos. Que su Espíritu nos acompañe en este empeño.

Respetuosamente sometido,

P.P. Dora Arce Valentín
Moderadora saliente



BREVES

«Pneuma», es el título de una publicación bimensual de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Sancti Spíritus. El número de febrero contiene una síntesis histórica de la Iglesia, así como un resumen fotográfico de los principales proyectos y actividades del año 2004. Sus redactores, Andrés Pereira y Lidia Perurena.

La Fraternidad de Mujeres de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Luyanó eligió su nueva directiva. Directora, Yamilet Sánchez, Vice, Dania Pérez Cuba, Historiadora, Clara Negrín, Colectora, Alejandra Pérez. Interesante los distintos grupos que animan el trabajo: «Ruth»; Carmen Mayea, «Noemí»; Carmen Rodríguez, «Esther»; Raquel Cardona, «Deborah»; Zaida García y «María»; Mercedes Conill.

Tres nombres tiene ya el 14 de febrero: el «Día de los Enamorados», «Día del amor» y «Día de la amistad». En muchos de nuestras iglesias fue celebrado el día con programas especiales.

Después de realizar estudios por varios meses en Canadá, regresó para incorporarse a su pastorado en la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Varadero, el P.P. Joel Ortega Dopico, Presidente del Comité Vida y Misión del Presbiterio.

En la XIV Feria Internacional del Libro, celebrada recientemente, fue lanzado el libro «Familia y Convivencia», muy valiosa obra cuya autora es la Dra. Patricia Arés Muzio, esposa del Dr. Reinerio Arce, Rector del Seminario Evangélico de Teología de Matanzas.

En Ecuador se celebró un Seminario sobre la mujer y los medios de comunicación. Incluyó tres estudios bíblicos desarrollados por mujeres. Los maestros de Jesús, dijeron, fueron mujeres. Hubo elocuentes y fundamentados análisis del encuentro de Jesús con algunas mujeres, la sirofenisa María Magdalena, la que le ungió y la samaritana. Tenemos, dijeron, un ministerio que es «entregarle la voz de los sin voz».

Para Ámsterdam, Holanda, partió por tres meses el P.P. Francisco Marrero para continuar sus estudios de Doctorado en la Facultad de Teología de la Universidad Libre de Ámsterdam.

«Vocero de Esperanza» es el Boletín formativo e informativo del Presbiterio de Matanzas que acaba de reanudar su publicación bajo la dirección de la P.G. Carmen Camps Cruell. De interés para todos su último número.

El Papa Juan Pablo II ofreció a los cristianos Ortodoxos un gesto de amistad en una ceremonia en la Basílica de San Pedro en El Vaticano. Al devolver los restos de dos santos del siglo IV dijo: «Oportunidad bendita para purificar nuestras memorias heridas y reforzar nuestro camino de reconciliación».

B R E V E S

Publicaciones de la Iglesia Presbiteriana - Reformada en Cuba

Heraldo Cristiano

Órgano Oficial Fundado en 1919

(seis revistas de 36 páginas)

Su Voz

Meditaciones Diarias para el Cultivo de la Vida Espiritual

(cuatro libros de 100 páginas)

JUPRECU

Revista para la Juventud

Órgano Oficial de la Juventud Presbiteriana de Cuba

(seis revistas de 20 páginas)

Por una gentileza y labor de la 1ª Iglesia Presbiteriana-Reformada de La Habana ya se pueden encontrar «***Heraldo Cristiano***» y el devocionario «***Su Voz***» en Internet, visitando www.prccuba.org Puede comunicarse esta posibilidad a familiares y amigos.

Texto del año:

«Así pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano, la gracia de Dios, porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. Ahora es el tiempo aceptable; ahora es el día de salvación».

2ª a los Corintios 6:1-2

ISSN 0864 - 0270



© **Heraldo Cristiano**, enero-febrero, 2005
© **DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES**

Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba
Oficina: Salud # 222 e/ Lealtad y Campanario,
Centro Habana.

C.P. 10200 Teléfonos: 861-9880 y 862-1239
<http://www.pccuba.org/es/publicaciones.htm>